

No será soterrada

No hay marcha atrás. El pasado miércoles los grupos parlamentarios de CiU y PP rechazaron las propuestas presentadas por el PSC y ERC en el que básicamente se pedía el soterramiento parcial de la ronda Nord. El portavoz de CiU, **Josep Rull**, en declaraciones a nuestra Revista, nos decía que se ha ratificado la decisión tomada en firme por el conseller de Obras Públicas, **Pere Macías**, en contra incluso de la petición de **Carme Esplugas** (CIU) de que se revisara esta posición y que se aceptara soterrar una parte de la ronda Nord, concretamente la que atraviesa la urbanización de Can Calet, en Corró d'Avall. El diputado Rull nos explicaba que esta decisión se debe a que el ayuntamiento de Les Franqueses está de acuerdo con el trazado "y la ronda Nord sólo atraviesa ese municipio". El soterramiento de la Ronda Nord "retrasaría dos años esta obra que desde el Departamento se ha considerado estratégica para Catalunya". Las razones económicas esgrimidas es que el soterramiento "encarece la obra 1.500 millones de pesetas y no podemos hacer excepciones. Por los mismos motivos también se nos pide el soterramiento de la A-18 a la altura de Ripollet y en la Gran Vía a la altura de L'Hospitalet". El grupo parlamentario de CiU también ha argumentado su posición contraria al soterramiento por una cuestión de "seguridad" al considerar que como norma los soterramientos de las vías sólo son aconsejables en casos indispensables y por razones orográficas.

Por contra, este diputado nos decía que se habían atendido una parte de las alegaciones presentadas por el ayuntamiento de Granollers, en el apartado de la conexión de la Ronda Nord con la calle Girona.

Pese a esta decisión aparentemente irreversible el equipo de gobierno del ayuntamiento se aferra a que "aún estamos a tiempo de consensuar una propuesta entre todos los grupos". Todo apunta a que serán los vecinos directamente afectados los realmente perjudicados. La Ronda Nord reproducirá, recogida y aumentado, los actuales problemas de la Ronda Sud.

Josep Garcia



Este paraje al sur de Granollers dentro de dos años habrá cambiado completamente su aspecto.

Europa concede 432 millones para convertir el antiguo vertedero en un parque junto al río

El principal problema ambiental tiene los días contados

JORDI ABAYÀ

El principal problema ambiental de Granollers tiene los días contados. Al menos se está en el buen camino para que así sea. El Ministerio de Hacienda ha confirmado al Ayuntamiento que los Fondos de Cohesión de la Unión Europea han concedido una ayuda de 432.999.438 pesetas para la clausura del antiguo vertedero de Palou y el saneamiento de su entorno fluvial. La cifra representa el 80% del coste total de una obra

cuyo presupuesto está en los 541.249.297 pesetas. El Ayuntamiento de Granollers, según manifestó el concejal de Medi Ambient, **Albert Camps**, espera que esta cantidad sea sufragada por la administración autonómica catalana de la que también esperan ayuda para redactar los proyectos definitivos. Por el momento, a la luz de los contactos realizados, parece que existe una predisposición «favorable» hacia el proyecto. La Generalitat, sin embargo, no ha asumido ningún compromiso en torno a su participación final.

Dada esta situación y la complejidad del proyecto, **Albert Camps** consideró que éste podía ejecutarse «más allá del 2002».

Pese a estos plazos, **Camps** se mostró satisfecho por poder ac-

abaratar el proyecto ambiental realizada para confeccionar la Agenda 21 local y así se recogía en el Plan de Actuación Ambiental. El antiguo vertedero de Palou, que se utilizó entre 1960 y 1985, contiene unos 250.000 metros cúbicos de residuos. Según diversos estudios realizados, la proximidad al río hacían que éste fuera un riesgo constante de contaminación de las aguas.

El proyecto que se quiere impulsar desde el Ayuntamiento de Granollers tiene como objetivo sellar el antiguo vertedero mediante la construcción de un sistema de pantallas que evite las filtraciones.

La actuación será seguida de la recuperación de los 33.000 metros cuadrados de superficie que ocupa este vertedero, así como de otros 60.000 metros cuadrados de su alrededor distribuidos en un espacio que va desde el Parc Firal hasta los límites de Montmeló. En una parte (del parque ferial a la interpolar) se construirán diferentes caminos fluviales - unos 8 kilómetros transitables a pie y en bicicleta-mientras que el resto (de la interpolar hacia Montmeló) se construirá el nuevo parque de Can Cabanes. En esta zona concretamente está prevista la construcción de una laguna de una hectárea que tratará aguas procedentes de la Estación Depuradora de Granollers. En la misma zona está prevista la

PETICIÓN
El Ayuntamiento espera que la Generalitat aporte los más de 100 millones necesarios para poder poner en marcha el proyecto

PROYECTO
Además de recuperar el espacio del antiguo vertedero se construirá una laguna artificial de una hectárea y un aula de naturaleza

abaratar «con el problema ambiental más grave que tenemos en la ciudad». Así lo evidenciaba la audito-

instalación de un aula de naturaleza y una zona de picnic.